

La lucha de clases comienza a aflorar: El pueblo trabajador y la cumbre G20

Los disturbios producidos en Hamburgo a propósito de la cumbre del G20, que han dejado centenares de detenidos por la policía alemana, pone en la palestra el rechazo del pueblo trabajador contra la burguesía y sus representantes políticos de una forma cada vez más multitudinaria y menos soterrada.

Los cientos de miles de manifestantes en las calles de Hamburgo, las consignas elegidas por los organizadores de algunas de las muchas manifestaciones que hubo contra la cumbre del G20 (“Bienvenido al infierno”), los enfrentamientos directos con los cuerpos de represión del estado alemán, el carácter mayoritariamente anticapitalista de las protestas y la organización internacional de las mismas (muchos de los activistas detenidos son extranjeros, 5 de ellos españoles) conforman una serie de factores que unidos suponen una nueva etapa del movimiento obrero espontáneo contra las élites oligarcas y sus lacayos políticos.

Una cumbre del G20 que, más allá de señuelo mediático del cambio climático –imposible luchar contra él bajo el sistema capitalista, como ya hemos desglosado en [anteriores comunicados](#)-, dejó como acuerdos principales acabar con el proteccionismo y mantener las condiciones del libre comercio, es decir, ahondar en la consecución de más mercados y acuerdos como el CETA y el TTIP en favor de la burguesía en su búsqueda insaciable de beneficios, que ya sólo puede obtener sangrando más y más a los trabajadores de cada rincón del planeta.

Los pueblos del mundo están cada día más ahogados por el criminal sistema capitalista y las manifestaciones contra el G20 ponen de manifiesto que conocen, o por lo menos intuyen, al culpable de su situación. Los organismos oficiales de la burguesía –que ya no pueden esconder lo evidente- arrojan cifras que, aunque disten de ser ciertas, son verdaderamente alarmantes: la FAO advirtió hace unos días de que el número de personas que pasan hambre en el mundo ha aumentado de nuevo en 2017 (más de 800 millones de personas, frente a los 795 millones que había en 2015).

La Oficina de Investigación de Unicef (Innocenti) publicó recientemente un informe donde se refleja que uno de cada cinco niños

vive en pobreza dentro de las naciones con mayor riqueza en Europa y uno de cada ocho niños carece de una alimentación equilibrada debido a la pobreza. El propio jefe de la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas de Innocenti, José Cuesta, declaró que: *“No existe ninguna nación que pueda pretender obtener una buena clasificación para Unicef, porque no hay una distribución equitativa de las riquezas nacionales”*.

La lucha de clases avanza, deja de soterrarse para aflorar a la superficie y, como vemos, cada día es más palpable el descontento del pueblo trabajador en cada rincón del planeta. El enemigo de la clase obrera, que es la burguesía dueña de los medios de producción, cada vez se ve obligada a destinar más y más recursos a la represión de nuestra clase, que con cada lucha adquiere más fuerza.

Es ahora el momento de los comunistas, del marxismo leninismo que lidere y encabece la creciente lucha de la clase obrera para que ésta avance firme hacia el Socialismo, derribando sin temor y con fuerza el capitalismo y toda su superestructura, que implemente la dictadura del proletariado que anhelamos los trabajadores como única democracia obrera que existe.

D. García – Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)